

Desarrollando ciudades resilientes



Mi ciudad se está preparando



Campaña Mundial para la Reducción de Desastres 2010-2011

Inscríbese
para **hacer** su
ciudad **resiliente**
ante desastres



Índice

Mensaje de la Representante Especial del Secretario General de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres

¿Por qué están en riesgo las ciudades?

Las amenazas naturales: una preocupación creciente para los planificadores urbanos

Causas del riesgo de desastres en los entornos urbanos

Hechos y cifras

¿Qué es una ciudad resiliente a los desastres?

Una lista de comprobación: 10 aspectos básicos de las ciudades resilientes

Ventajas de la reducción de riesgos urbanos entendida como oportunidad

La campaña de las ciudades resilientes

Objetivos principales de la campaña

Información sobre los socios de la campaña

Alcaldes y gobiernos locales: las claves para la construcción de ciudades resilientes

¿Qué podemos hacer para que nuestras ciudades sean más resilientes? Participe en la campaña

Cómo nominar a una ciudad para la campaña

Información adicional



¿Su ciudad se está preparando?

En la actualidad, más de la mitad de la población mundial vive en ciudades o centros urbanos. Los asentamientos urbanos son el cordón umbilical de la sociedad, actúan como motor económico de las naciones, son el centro tecnológico de innovación y constituyen el ejemplo palpable de nuestro patrimonio cultural. Pero las ciudades también pueden generar nuevos riesgos: fallos en las infraestructuras y los servicios, degradación del medio ambiente urbano, incremento de los asentamientos informales y la existencia de casi mil millones de personas que viven en barrios marginales en todo el mundo. Todos estos factores contribuyen al incremento de la vulnerabilidad de muchas ciudades ante las amenazas naturales.

La Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres de las Naciones Unidas (UNISDR) trabaja con sus socios en pro del aumento de la conciencia y el compromiso con respecto a las prácticas de desarrollo sostenible susceptibles de reducir el riesgo de desastres y mejorar el bienestar y la seguridad de los ciudadanos: invertir hoy para un mañana más seguro. Los socios de la UNISDR lanzan una nueva campaña en 2010, *Desarrollando ciudades resilientes*, basada en campañas anteriores que se centraron en la educación y la seguridad en las escuelas y los hospitales, con la cual se pretende convencer a los dirigentes de las ciudades y a los gobiernos locales para que se comprometan a cumplir una lista de comprobación de *los 10 aspectos básicos para desarrollar ciudades resilientes* y colaboren con los activistas locales, las redes populares y las autoridades nacionales.

La UNISDR y sus socios han redactado esta lista de comprobación como punto de partida para todos quienes deseen unirse a la campaña. No menos importante es el hecho de que el compromiso con estos *10 aspectos básicos* potenciará a los gobiernos locales y a otros organismos para la aplicación del *Marco de Acción de Hyogo para 2005-2015: Aumento de la resiliencia* de las naciones y las comunidades ante los desastres, aprobado por 168 gobiernos en

2005. Las claves para alcanzar esta resiliencia residen en una buena gobernanza urbana y local.

La reducción de los riesgos urbanos ofrece numerosas ventajas. Cuando se aplica con éxito en el marco de la urbanización sostenible, las ciudades resilientes ayudan a reducir la pobreza, favorecen el crecimiento y el empleo y fomentan una mayor equidad social, nuevas oportunidades de negocio, ecosistemas más equilibrados y la mejora de la salud y la educación.

Hago un llamamiento a los alcaldes y a los gobiernos locales para que se unan a la campaña *Ciudades resilientes*: Preparémonos para los desastres, y a que estudien la manera de aplicar el mayor número posible de *los 10 aspectos básicos de las ciudades resilientes*. Ellos constituyen el nivel institucional más próximo a los ciudadanos y son dirigentes electos, de quienes se espera que atiendan a las necesidades y la seguridad de sus distritos electorales. Su participación y liderazgo son fundamentales. Insto también a la sociedad civil, a los planificadores y a los profesionales urbanos procedentes de diferentes sectores, a las autoridades nacionales y a los grupos comunitarios para que ayuden a formular soluciones innovadoras, participen con los gobiernos locales en la reducción del riesgo y fomenten la buena gobernanza a través del trabajo conjunto.

El éxito de la campaña dependerá del número de alcaldes y gobiernos locales que se unan a ella en calidad de defensores, de participantes o como ciudades resilientes modelo de comportamiento; del número de asociaciones y alianzas locales duraderas forjadas entre los grupos de ciudadanos y las organizaciones populares, y entre el sector académico y el sector privado; y del número de ciudades que incorporen planes nuevos o modificaciones encaminados a reducir los riesgos.

El trágico terremoto que asoló la capital de Haití, Puerto Príncipe, y otras ciudades de la isla en 2010 fue una advertencia, a la que siguieron el terremoto y el tsunami de Chile. La pasividad no es la respuesta.

En este paquete informativo se describen las características de una ciudad resiliente a los desastres y se definen los riesgos urbanos. Se ofrecen hechos y cifras destacados sobre el riesgo de desastres y se describe la campaña 2010-2011 *Ciudades resilientes*. Se informa a los alcaldes, a los gobiernos locales y otros participantes sobre qué pueden hacer para que sus ciudades sean más seguras ante los desastres y sobre cómo participar en la campaña.

Margareta Wahlström,
Representante Especial del Secretario General de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres

“Insto a las autoridades locales a que se apresuren en sus esfuerzos para que las ciudades sean más seguras y así prevenir la pérdida de vidas y activos.”

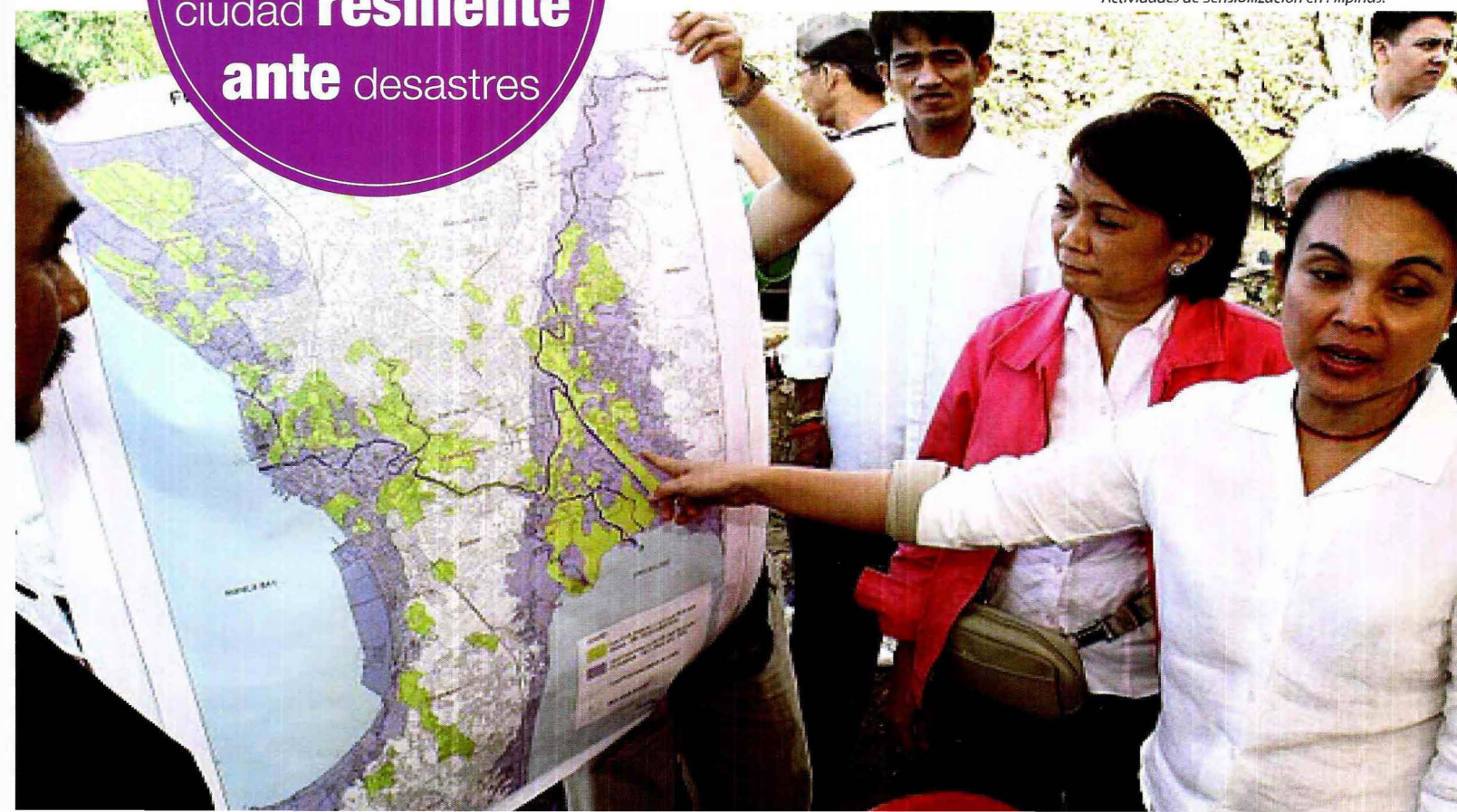
He viajado a numerosos lugares de todo el mundo y he sido testigo de cómo los gobiernos locales pueden contribuir [...] a resolver los retos globales. No son solo los gobiernos nacionales, ni el presidente, el primer ministro o los ministros quienes pueden hacer frente al cambio climático, al desarrollo económico sostenible y a la pobreza y las enfermedades. Necesitamos el apoyo y la participación de los dirigentes locales: alcaldes, gobernadores y jefes de los condados”

Mensaje del Secretario General de las Naciones Unidas,

Mr. Ban Ki-moon
Incheon, 11 de agosto de 2009

Inscríbese
para **hacer** su
ciudad **resiliente**
ante desastres

Actividades de Sensibilización en Filipinas.



¿Por qué están en riesgo las ciudades?

Amenazas naturales: una creciente preocupación de los planificadores urbanos

La rápida urbanización ha brindado prosperidad y oportunidades a muchas personas. Es el caso de las ciudades que cuentan con una buena planificación y un buen gobierno, acompañados por un crecimiento paralelo de las infraestructuras y los servicios. Hay muchas ciudades que han experimentado un crecimiento acelerado, cuya vulnerabilidad se ha reducido o controlado gracias a la buena gobernanza. Una de ellas es Curitiba (Brasil), cuya población ha alcanzado los 2,5 millones de habitantes en la actualidad, frente a los 150.000 registrados en 1950. Posee políticas ambientales innovadoras, incluida la protección contra inundaciones, y unas condiciones de vida de alta calidad. Otra ciudad brasileña, Puerto Alegre, ha multiplicado por siete su población desde 1950 y cuenta en la actualidad con 3,5 millones de habitantes, con organizaciones populares sólidas que gozan del derecho a influir en las prioridades de inversión pública. Esta política intencionada de participación ciudadana en el gobierno local ha valido la pena, pues los habitantes de Puerto Alegre poseen unos indicadores ambientales equiparables a los de los habitantes de ciudades de Europa Occidental o América del Norte, así como una esperanza de vida muy similar¹.

Pero estas son las excepciones, las historias de éxito. El panorama global es más alarmante. El crecimiento de la población de las ciudades, unido al impacto de los fenómenos climáticos extremos y al incremento de la pobreza (en la actualidad, mil millones de personas viven en barrios marginales urbanos y en condiciones de pobreza extrema), también contribuye a la formación de nuevas presiones. Cada vez son más las personas que se asientan en zonas que presentan peligros potenciales tales como colinas inestables, faldas de volcanes o fallas sísmicas, llanuras inundables y zonas costeras. La razón por la que se asientan en estas zonas es porque los gobiernos locales y los

planificadores urbanos no ofrecen alternativas, bien porque no se pueden permitir un terreno más seguro, o bien porque tienen que mantenerse cerca de las fuentes de ingresos.

Las amenazas naturales deberían constituir una de las mayores preocupaciones de planificadores y gestores urbanos. Los impactos de estos fenómenos son cada vez más costosos en términos de pérdida de vidas y propiedad.

Según el Centro para la Investigación de la Epidemiología de los Desastres (CRED), los terremotos fueron la causa de casi el 60 por ciento de las muertes provocadas por los desastres que se registraron durante el primer decenio del siglo XXI (2000 a 2009). En la actualidad, son más las personas de todo el mundo que viven expuestas a desastres relacionados con el clima, tales como las inundaciones, las crecidas repentinas, los ciclones tropicales, la sequía, los incendios forestales y olas de calor. El cambio climático se está acelerando y las consecuencias del deshielo de los glaciares son muy adversas, entre otras, la explosión de lagos glaciares y las crecidas repentinas. Según el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, el aumento del nivel del mar situará a cientos de ciudades en zonas costeras de baja altitud y en pequeñas islas de litoral bajo, con el consiguiente riesgo de sufrir un desastre. El Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos calcula que existen 3.351 ciudades en zonas costeras de baja altitud en todo el mundo. De las 30 principales, 19 están en deltas fluviales. Las diez primeras, en términos de población expuesta a la amenaza de inundaciones costeras, son: Mumbai, Guangzhou, Shanghai, Ciudad de Ho Chi Minh, Calcuta, el Gran Nueva York, Osaka-Kobe, Alejandría y Nueva Orleans.



Descripción general de las amenazas naturales y las preocupaciones urbanas

Las amenazas naturales afectan a las ciudades de formas muy distintas, pero existe la posibilidad de que se produzca un desastre cuando las autoridades de las ciudades afrontan con dificultad la gestión de la superpoblación, la urbanización acelerada y la degradación del medio ambiente.



Terremoto

Preocupaciones urbanas: muchas ciudades densamente pobladas y construidas están situadas en cinturones sísmicos. Los edificios carentes de un diseño técnico y de construcción deficiente o con un mantenimiento escaso no pueden soportar la fuerza de los choques sísmicos y son más proclives al derrumbamiento. La mayor parte de las muertes causadas por terremotos se deben a desplomes de edificios.



Desprendimiento de tierras

Preocupaciones urbanas: un número creciente de viviendas mal construidas o improvisadas que han surgido en pendientes pronunciadas, precipicios o en las desembocaduras de los ríos de valles montañosos, junto con un drenaje y una protección de las pendientes deficientes, se traduce en un mayor número de personas expuestas a desprendimientos de tierras con consecuencias catastróficas, provocados por una saturación pluviométrica o por la actividad sísmica.



Erupción volcánica

Preocupaciones urbanas: los asentamientos en las faldas de los volcanes o en trayectorias históricas de coladas de lava y lodo ponen a millones de personas en situación de riesgo. En las zonas urbanas y rurales cercanas a volcanes preocupan la existencia de sistemas de alerta temprana adecuados y de construcciones que soporten las coladas de ceniza y lahares.



Tsunami

Preocupaciones urbanas: se han construido muchas ciudades a lo largo de costas proclives a los tsunamis. Las medidas principales para hacerles frente son: una construcción adecuada, sistemas de alerta temprana y planes de evacuación.



Ciclón tropical

Preocupaciones urbanas: muchas zonas urbanas están expuestas a ciclones, vientos fuertes y lluvias intensas. Las medidas principales para hacerles frente son: construcciones resistentes al viento, sistemas de alerta temprana que avisen a las familias de que cierren las ventanas y protejan los inmuebles y, en caso necesario, que evacuen (véanse también las inundaciones).



Inundaciones

Preocupaciones urbanas: las crecidas repentinas constituyen una amenaza urbana creciente por varios motivos: el hormigón y la tierra compactada no absorben el agua, hay asentamientos en los espacios abiertos, las obras de ingeniería han desviado el caudal de los ríos, y los sistemas de desagües de las ciudades son inadecuados. Las viviendas situadas en las márgenes de los ríos o cerca de los deltas podrían estar mal construidas o peligrosamente ubicadas.



Incendios

Preocupaciones urbanas: los incendios urbanos resultan de explosiones industriales o terremotos. Los incendios accidentales son graves, en particular en los asentamientos informales. El riesgo de incendios va en aumento debido a la alta densidad de construcciones, los nuevos materiales de construcción, la mayor altura de los edificios y el mayor uso de energía en zonas muy concentradas. Los incendios forestales no controlados pueden llegar a zonas urbanas.



Sequía

Preocupaciones urbanas: la sequía es un desastre de aparición lenta que va en aumento y que provoca la migración hacia zonas urbanas; así, ejerce presión sobre las necesidades de vivienda, empleo, servicios básicos y abastecimiento de alimentos procedentes de los campos cercanos. En numerosos barrios marginales de África abundan las familias rurales que han abandonado sus aldeas a causa de sequías prolongadas o situaciones de conflicto.

¿Cuáles son los impulsores del riesgo en los entornos urbanos?

El aumento de las poblaciones urbanas y la densidad creciente

“Gracias a la campaña destinada a mejorar la seguridad de las ciudades y a la reducción de los riesgos urbanos, podemos proteger la vida de las personas, avanzar en la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, ayudar a proteger los recursos naturales, el patrimonio urbano y las actividades económicas...”

Rishi Raj Lumsali,
Presidente de la Asociación del Comité de Desarrollo de los Distritos de Nepal

En la actualidad, más de tres mil millones de personas, la mitad de la población mundial, viven en zonas urbanas. El número de personas que se trasladan a las ciudades desde las zonas rurales está alcanzando las cuotas más elevadas de la historia, y lo hacen movidas por la esperanza de hallar mejores oportunidades o huyendo de la pobreza, la degradación del medio ambiente, los conflictos, las inundaciones o la sequía. El incremento natural también afecta en gran medida al crecimiento de la población urbana y de la densidad. Una elevada densidad de población constituye un considerable impulsor del riesgo cuando la calidad de la vivienda, las infraestructuras y los servicios es deficiente.

Pero no tiene por qué ser así. En Europa, el Japón y América del Norte existen numerosas zonas residenciales densamente pobladas que son seguras y protegen a sus ciudadanos de las tormentas, la lluvia y los seísmos. Sin embargo, no sucede lo mismo en un número cada vez mayor de asentamientos informales. Se espera que para mediados del siglo XXI, el total de la población urbana del mundo alcance unas cuotas superiores al doble de las actuales, que llegarán a los 5.300 millones en 2050, frente a los 2.300 en 2005². Actualmente, casi tres cuartas partes de la población urbana y la mayor parte de las grandes ciudades se encuentran en naciones de ingresos medios y bajos, un índice siete veces mayor que en los años cincuenta³.

Una gobernanza urbana débil

Cómo se gobierna y qué servicios se prestan a esta población urbana grande y en rápido crecimiento incide considerablemente en el desarrollo y en la reducción del riesgo de desastres. En las naciones con ingresos altos, una red integrada de infraestructuras e instituciones ayuda a reducir los riesgos y los impactos de los desastres. Las poblaciones urbanas dan por hecho la existencia de instituciones, infraestructuras, servicios y reglamentos que las protegen de los desastres, incluidos los fenómenos meteorológicos extremos, inundaciones, incendios y accidentes tecnológicos. Las instituciones también se ocupan de las necesidades cotidianas: unos servicios de atención a la salud integrados con servicios de emergencia y unos sistemas de alcantarillado y desagües que satisfacen las necesidades diarias y también pueden

hacer frente a las tormentas. Pero solo un porcentaje muy reducido de los centros urbanos de las naciones con ingresos medios y bajos tienen una red similar de instituciones, infraestructuras, servicios y reglamentos. Cuando la gobernanza es débil, las autoridades locales son incapaces de ofrecer infraestructuras, servicios o un terreno seguro para la vivienda. Un gobierno local débil y con recursos escasos, que carezca de la capacidad y la competencia inversoras, y que no asuma una planificación urbana y territorial participativa y estratégica en representación de los ciudadanos de bajos ingresos que residen en los asentamientos informales, no estará preparado para el reto que supone la resiliencia, y aumentará la vulnerabilidad de gran parte de la población urbana. En ciudades como Mumbai y Bangalore, un elevado porcentaje de la población vive en barrios marginales o asentamientos informales que carecen de los servicios básicos. Pero estas ciudades son lo suficientemente prósperas como para abordar estos problemas. Las reformas constitucionales de la India respaldan a unos gobiernos locales más competentes y responsables y el gobierno central ha destinado grandes sumas de dinero para brindar su ayuda a los gobiernos de las ciudades en este sentido⁴.

Desarrollo urbano no planificado

Los retos que supone el rápido crecimiento de numerosas ciudades y el declive de otras, la expansión del sector informal y la función que desempeñan las ciudades con respecto al origen y a la mitigación del cambio climático precisan de unos sistemas de planificación urbana sólidos. Muchas ciudades de América Latina, África y Asia han duplicado su tamaño en menos de 30 años. El Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos predijo que, para 2015, 12 de las 15 ciudades más grandes del mundo estarán en países en desarrollo. Gran parte de la expansión urbana tiene lugar más allá de los marcos jurídicos y oficiales de los códigos de construcción, reglamentos de uso del suelo y transacciones inmobiliarias. Los instrumentos de planificación actuales no suelen ser realistas. La urbanización sostenible exige unos pasos integrados para la gestión de los riesgos y los planes de emergencia, así como para la ejecución de reglamentos de planificación urbana y códigos de construcción basados en unas normas realistas, sin excluir a los pobres.

2 Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (2009), *Planning Sustainable Cities: Global Report on Human Settlements 2009*, Earthscan, London and Sterling, VA.

3 Satterthwaite, David (2007), *The Transition to a Predominantly Urban World and its Underpinnings*, documento de antecedentes sobre asentamientos urbanos, Instituto Internacional para el Medio Ambiente y el Desarrollo, Londres.

La falta de suelo para los ciudadanos de bajos ingresos

La mayor parte de los pobres urbanos están más expuestos a amenazas y desastres porque viven en asentamientos informales o lugares inseguros que carecen, a menudo, de servicios básicos. En la actualidad, en el mundo en desarrollo, una de cada cuatro familias vive en la pobreza, porcentaje que alcanza el 40% en las ciudades africanas. En el mundo en desarrollo, entre un 75% y un 50% de la población vive en asentamientos informales o barrios marginales situados en los centros urbanos o alrededor de ellos, y este porcentaje experimenta un crecimiento anual de 25 millones de personas⁵.

Construcción inapropiada

Des La construcción inapropiada pone en peligro a millones de personas innecesariamente. Cuando se derrumban los edificios a causa de un terremoto, desprendimientos de tierras, graves tormentas, crecidas repentinas y tsunamis, son muchas las personas que mueren o resultan gravemente heridas. De acuerdo con las estadísticas disponibles, un 80% de las víctimas mortales de los desastres de origen natural mueren a causa del derrumbamiento de edificios durante un terremoto.

En muchos países, los códigos y los reglamentos de construcción establecen una serie de normas mínimas de seguridad, incluidas la protección y la resistencia a las amenazas naturales. Las prácticas de la construcción y la ejecución de los reglamentos son esenciales y, a menudo, el eslabón perdido. La reducción de costos, la falta de incentivos o los incentivos distorsionados, unidos a la corrupción, constituyen los motivos principales que explican por qué pueden llegar a derrumbarse incluso los edificios bien diseñados. En los países en desarrollo, la mayor parte de los habitantes de las ciudades se concentran en asentamientos informales y construcciones ilegales o carentes de un diseño técnico. Aunque tengan dinero, las personas que carecen de derechos de propiedad o cuya tenencia de tierras no es sólida no invierten en estructuras o mejoras seguras.

La mejora de las infraestructuras y los edificios públicos críticos constituiría un requisito mínimo de la urbanización y la resiliencia sostenibles. Las escuelas y los hospitales seguros proporcionarían el refugio y los servicios necesarios. Un sistema colector de aguas pluviales reduciría las inundaciones y los desprendimientos de tierras, y a un costo reducido.

Concentración de activos económicos

El crecimiento económico ha sido más rápido en las regiones costeras y en las zonas próximas a grandes ríos navegables, que están expuestas al riesgo de inundaciones, el aumento del nivel del mar y fenómenos meteorológicos extremos cuya frecuencia e intensidad podrían aumentar a causa del cambio climático. Los activos económicos tienden a estar agrupados en grandes ciudades. En ellas, los desastres pueden tener consecuencias devastadoras para la economía nacional y local, así como en forma de pérdida de vidas y lesiones graves, como sucedió durante el gran terremoto de Hanshin-Awaji que destruyó el puerto y gran parte de la ciudad de Kobe (Japón) en 1995. La ciudad se ha recuperado completamente y desde entonces cuenta con un paquete de políticas y acciones exhaustiva e innovadora para abordar el riesgo de desastres.

Declive de los ecosistemas

Los ecosistemas ofrecen ventajas y servicios sustanciales a las ciudades y a los gobiernos locales. A pesar de ello, y como resultado del crecimiento económico y del desarrollo urbano no planificado, muchos ecosistemas se han visto alterados y explotados significativamente, lo que ha derivado en un peligroso desequilibrio. La invasión ilegal de las vías navegables y la carencia de sistemas de desagües adecuados han expuesto a muchas zonas urbanas a crecidas repentinas. La deforestación ha provocado la erosión de las laderas que, a su vez, hace vulnerables a los habitantes de estas zonas ante los desprendimientos de tierras originados por fuertes lluvias, y la utilización de hormigón ha alterado la capacidad de absorción de crecidas repentinas del suelo. El 60% de los servicios de los ecosistemas están en declive, mientras que el consumo aumenta a un ritmo superior al 80%.⁶ Menos de la mitad de las ciudades de todo el mundo tienen planes relativos al medio ambiente urbano⁷.

Inscríbese
para **hacer** su
ciudad **resiliente**
ante desastres

5 Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres (2009), *Evaluación Global sobre la Reducción del Riesgo de Desastres 2009*, Naciones Unidas, Ginebra.

6 Evaluación de los Ecosistemas del Milenio (2005), *Ecosistemas y bienestar humano: Estado actual y tendencias: Conclusiones del Grupo de Trabajo sobre Condición y Tendencias*, Island Press, Washington D.C.

7 Alber, Goteilind y Jollands, Nigel (2009), «*Cities, their energy use, and washing lines*», Urban World, Vol. 1, Cuarta edición, págs. 8-10.

Hechos y cifras

Además de alojar a más de tres mil millones de personas, las ciudades también constituyen los motores económicos de nuestras sociedades y representan la riqueza de la mayor parte de las naciones. De hecho, la mayor parte del PIB global de 39,4 billones de dólares (cifra de 2007, cuantificado en dólares constantes de 2000) se genera en entornos urbanos⁸.

Pérdidas previstas en las megalópolis a causa de terremotos

Istanbul: *en Estambul, un terremoto de grandes dimensiones se cobraría la vida de 40.000 personas, ocasionaría lesiones a 200.000 y dejaría sin hogar a la abrumadora cifra de 400.000 familias. Alrededor de 40.000 edificios quedarían en condiciones inhabitables o sufrirían un derrumbamiento total en forma de «colapso piso a piso». Otros 300.000 más sufrirían daños de moderados a graves. Las pérdidas económicas directas derivadas de los daños sufridos tan solo en los edificios ascenderían a 11.000 millones de dólares.*

Tehran: *las fallas del norte de Teherán y de Moshá, situadas en el extremo septentrional del Gran Teherán, y la Falla de Ray, situada en los límites meridionales de la ciudad, son susceptibles de generar terremotos de 7,6 y 6,7 Mw respectivamente, lo que, debido a la vulnerabilidad de las estructuras existentes y según las hipótesis sísmicas formuladas en un estudio realizado por el Organismo Japonés de Cooperación Internacional y el Centro de Estudios Sísmicos y Medioambientales de Teherán correspondiente a 1999 y 2000, podría cobrarse entre 120.000 y 380.000 víctimas mortales si se movieran alguna de las dos fallas.*

Mumbai: *varios estudios realizados sugieren que los edificios de Mumbai constituyen uno de los elementos más vulnerables de la ciudad que, sin duda, incrementa el riesgo para su población. El conjunto de la región de Mumbai es urbano y el acervo arquitectónico hace alarde de una generosa combinación de tecnologías distintas. Un terremoto moderadamente leve, de grado VII en la escala MSK, podría causar la muerte de 34.000 personas si tuviera lugar durante las primeras horas de la mañana. Existe un riesgo elevado de inundación.*

Ciudad de Katmandú: *una elevada afluencia de migrantes ha aumentado la presión ejercida sobre las autoridades locales para ofrecerles alojamiento y servicios básicos. La parte antigua de la ciudad es especialmente vulnerable debido a: a) unas condiciones de vida deficientes en unos barrios densamente poblados, b) unos edificios incapaces de soportar fuerzas sísmicas, c) unas calzadas estrechas que limitarían el acceso en caso de respuesta de emergencia, d) un abastecimiento de agua limitado*

junto con unas complicadas instalaciones eléctricas en las que podría desencadenarse fácilmente un incendio⁹.

Pequeños centros urbanos


En África, Asia y América Latina son muchas las personas que viven en decenas de miles de pequeños centros urbanos y en cientos de miles de pueblos grandes, que tienen varios miles de habitantes y que también podrían considerarse pequeños centros urbanos. Debe estudiarse el grado de exposición a los desastres de sus poblaciones, especialmente a la luz de la extensiva bibliografía existente sobre ciudades grandes o megalópolis. En la actualidad, en los pequeños centros urbanos de las naciones de ingresos bajos y medios viven muchas más personas que en las megalópolis.

Algunos de los constructores más importantes de Turquía han reconocido sin reparos la utilización de materiales de muy mala calidad y la aplicación de malas prácticas durante el auge de la construcción urbana. En una entrevista publicada por el diario turco Referans en 2009, un promotor turco multimillonario explicaba que en los años setenta se utilizaban habitualmente arena de mar y chatarra de hierro para la construcción de edificios fabricados con hormigón armado. «Era el mejor material de la época» declaró, según consta en una traducción de la entrevista. «Nosotros no éramos los únicos. Todas las compañías hacían lo mismo. Si se produce un terremoto en Estambul, no podrá entrar ni el ejército».

Fuente: *In megacities, 'rubble in waiting'; Millions are put at risk by flimsy housing built in populous quake zones, por Andrew C Revkin, International Herald Tribune, 26 de febrero de 2010*

8 Iniciativa para la preparación de las megalópolis en casos de terremoto (2010), *Megacities Disaster Risk Management Knowledge Base (MDFM-KB)*, <http://www.pdc.org/emi/emihome.html>.

9 Development Data Platform (DDP) (2008), Datos de población: División de Población de las Naciones Unidas, *Development Data Group World*

An aerial photograph of a densely populated informal settlement built on a hillside. The buildings are mostly multi-story brick structures with flat roofs, packed closely together. The terrain is hilly and green, with some trees visible. The overall scene depicts a large, informal urban area.

Cada año 25 millones de personas más viven en barrio marginales y asentamientos informales que se construyen a menudo en tierras inseguras, laderas inestables y planicies inundables.

NU-HABITAT Informe Mundial sobre el Estado de las Ciudades.

Inscríbase
para **hacer** su
ciudad **resiliente**
ante desastres

¿Qué es una ciudad resiliente a los desastres?

Algunas definiciones

Los gobiernos locales, los ciudadanos y el sector privado pueden acometer una serie de acciones para aumentar la resiliencia de las ciudades. Las amenazas naturales nunca tendrán la misma magnitud ni la misma gravedad, pero no tienen por qué ser sinónimo de devastación. ¿Están preparadas las ciudades?

Una ciudad resiliente a los desastres:

- Es una ciudad en la que las personas participan, deciden y planifican junto con las autoridades locales,
- a partir de sus capacidades y recursos.
- Cuenta con un gobierno local competente y responsable que vela por una urbanización sostenible con la participación de todos los grupos.
- Es una ciudad en la que se evitan muchos desastres porque toda la población reside en viviendas y barrios que cuentan con unas infraestructuras (agua corriente, buen sistema de saneamiento y desagües, caminos transitables todo el año, electricidad) y servicios (atención a la salud, escuelas, recogida de basuras, servicios de emergencia) óptimos, en estructuras que cumplen los códigos de construcción adecuados, sin necesidad de establecer asentamientos informales en llanuras aluviales o pendientes pronunciadas porque no existe ningún otro terreno disponible.
- Comprende los peligros y crea una base de información local sólida sobre las amenazas y los riesgos, sobre quién está expuesto y quién es vulnerable.
- Ha tomado medidas para anticiparse a los desastres y proteger los activos —las personas, sus hogares y propiedades, el patrimonio cultural y el capital económico—, y es capaz de reducir al mínimo las pérdidas locales y sociales derivadas de fenómenos meteorológicos extremos, terremotos u otras amenazas.
- Es capaz de restaurar con premura los servicios básicos y también de recuperar la actividad social, institucional y económica tras un desastre.
- Comprende que la mayoría de los puntos anteriores también son puntos básicos para mejorar la resiliencia al cambio climático.

La relación entre el gobierno de las ciudades y los miembros de su jurisdicción más expuestos a los riesgos constituye un factor importante del éxito de la reducción del riesgo de desastres urbanos.



El costo de una instalación de salud o de un hospital seguro frente a un desastre es insignificante cuando se incluye en las consideraciones respectivas del diseño inicial. Para la gran mayoría de las nuevas instalaciones de salud, la incorporación de medidas integrales de protección contra sismos y fenómenos climáticos en el diseño desde el inicio solamente añadirá un 4 por ciento al costo total¹².

¿Qué es una ciudad? *Para un economista, una ciudad es un motor de crecimiento económico, una distribución aleatoria de activos físicos y recompensas potenciales. Para un político o un planificador, una ciudad es un lugar de conexiones: una red de carreteras, cables eléctricos, agua corriente y sistemas de alcantarillado. Para la fuerza de trabajo urbana y para los inmigrantes atraídos por la ciudad, ofrece cobijo, seguridad y una fuente de sustento. Para los propietarios de inmuebles, los promotores y los planificadores, una ciudad es su vivienda, su stock de activos físicos. Para alguien que vive en una ciudad, y eso incluye a todos los anteriores y muchos más, una ciudad es un escenario físico y cultural, un lugar de libertad política, una fuente de vitalidad cultural e intelectual. Y todo ello está amenazado por una marea ciclónica, un ciclón, una erupción volcánica catastrófica o una serie de potentes ondas sísmicas que se apresuran por el lecho rocoso a una velocidad de 7.000 kilómetros por hora.*

La resiliencia es la capacidad de un sistema, comunidad o sociedad expuestos a una amenaza para resistir, absorber, adaptarse y recuperarse de sus efectos de manera oportuna y eficaz, lo que incluye la preservación y la restauración de sus estructuras y funciones básicas¹⁰.

La urbanización sostenible se entiende como un proceso que promueve una perspectiva integrada, basada en consideraciones de género y en favor de los pobres de los pilares sociales, económicos y ambientales de la sostenibilidad. Está basado en procesos de toma de decisiones y de planificación participativos y en una gobernanza inclusiva. Más concretamente, los principios de la urbanización sostenible engloban los siguientes aspectos:¹¹

- (i) Tierras, infraestructuras, servicios, movilidad y viviendas accesibles y en favor de los pobres;
- (ii) Desarrollo social inclusivo, basado en consideraciones de género, saludable y seguro;
- (iii) Entorno ambiental seguro y eficiente en materia de carbono; Un environnement sain du point de vue environnemental et faiblement consommateur en carbone ;
- (iv) Procesos de toma de decisiones y de planificación participativos;
- (v) Economías locales dinámicas y competitivas que promueven los medios de vida y el trabajo decente;
- (vi) Garantía de no discriminación y derechos equitativos para la ciudad;
- (vii) Potenciación de las ciudades y las comunidades para que planifiquen y gestionen de forma eficaz la adversidad y mejoren su resiliencia.

En el segundo período de sesiones de la Plataforma Mundial para la Reducción del Riesgo de Desastres, celebrado en junio de 2009, se destacaron una serie de objetivos destinados a la aplicación del Marco de Acción de Hyogo. Para 2011, se realizarán evaluaciones nacionales de la seguridad de las instalaciones de salud y educativas existentes y, para 2015, se formularán y se aplicarán planes de actuación concretos para mejorar la seguridad de las escuelas y los hospitales en todos los países proclives a los desastres. Para 2015, todas las grandes ciudades situadas en zonas proclives a los desastres incluirán y ejecutarán medidas de reducción de riesgos en sus códigos de construcción y uso del suelo. También se propusieron objetivos para las evaluaciones de riesgos nacionales, los planes municipales de reducción de desastres, los sistemas de alerta temprana, los riesgos hídricos y la ejecución de los códigos de construcción.



Terremoto de Haití 2010

Una lista de comprobación – 10 aspectos básicos de las ciudades resilientes

En la campaña se propone una lista de comprobación de los *10 aspectos básicos de las ciudades resilientes* que pueden aplicar los alcaldes y los gobiernos locales. Esta lista se deriva de las cinco prioridades del *Marco de Acción de Hyogo para 2005-2015*: Aumento de la resiliencia de las naciones y las comunidades ante los desastres, un instrumento fundamental para la reducción del riesgo de desastres. La aplicación de estos 10 aspectos básicos, o de alguno de ellos, ayudará a las ciudades a aumentar su resiliencia. Animamos a los ayuntamientos y a los gobiernos locales a aplicar la lista.

- ✓ Establecer una organización y coordinación adecuadas para comprender y reducir el riesgo de desastres, sobre la base de la participación de los grupos de ciudadanos y de la sociedad civil. Forjar alianzas locales. Asegurarse de que todos los departamentos sepan cuál es su función en la reducción y la preparación del riesgo de desastres.
- ✓ Asignar un presupuesto destinado a la reducción del riesgo de desastres y ofrecer incentivos a los propietarios de viviendas, familias de bajos ingresos, comunidades, negocios y sector público, para que inviertan en la reducción de los riesgos a los que se enfrentan.
- ✓ Mantener datos actualizados sobre las amenazas y las vulnerabilidades, elaborar evaluaciones de riesgos y utilizarlas como base para los planes y las decisiones sobre desarrollo urbano. Asegurarse de que esta información y los planes concernientes a la resiliencia de la ciudad se discuten con el público y están a su disposición.
- ✓ Invertir y mantener unas infraestructuras críticas para la reducción del riesgo, como por ejemplo, un sistema de drenaje para casos de inundación, adaptado en la medida de lo posible para hacer frente al cambio climático.
- ✓ Evaluar la seguridad de todas las escuelas e instalaciones de salud y mejorarlas según convenga.
- ✓ Aplicar y ejecutar reglamentos de construcción y principios de planificación territorial realistas y acordes con los riesgos. Identificar terrenos seguros para los ciudadanos de ingresos bajos y mejorar los asentamientos informales en la medida de lo posible.
- ✓ Asegurarse de que en las escuelas y en las comunidades locales existen programas educativos y de aprendizaje en materia de reducción del riesgo de desastres.
- ✓ Proteger los ecosistemas y las barreras naturales para mitigar las inundaciones, las mareas ciclónicas y otras amenazas a las que pueda ser vulnerable la ciudad. Adaptarse al cambio climático a través de la adopción de buenas prácticas de reducción de riesgos.
- ✓ Instalar sistemas de alerta temprana y gestión de emergencias en la ciudad y realice simulacros de preparación públicos periódicamente.
- ✓ Tras un desastre, asegurarse de que las necesidades de los supervivientes constituyen el eje de la reconstrucción y brindarles apoyo tanto a ellos como a las organizaciones de la comunidad en el diseño y la aplicación de respuestas, incluida la reconstrucción de viviendas y la recuperación de medios de vida.

Inscríbese
para **hacer** su
ciudad **resiliente**
ante desastres

Reducción del riesgo urbano como una oportunidad - ¿Cuáles son los beneficios?

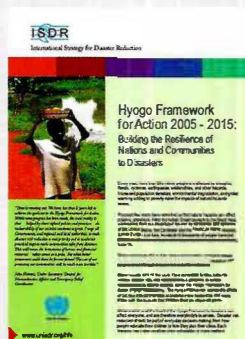
Las ciudades que intentan reducir el riesgo de desastres de manera dinámica, como parte de sus iniciativas de urbanización sostenible, pueden obtener numerosas ventajas, a saber:

- Protección de vidas y bienes inmuebles en caso de desastre, además de una drástica reducción de las víctimas mortales y los heridos graves.
- Protección de los logros alcanzados en el desarrollo y una menor dispersión de los recursos de la ciudad para la respuesta y la recuperación ante los desastres.
- Participación ciudadana activa y democracia local.
- Mayor inversión en casas, edificios y otros bienes inmuebles para reducir las pérdidas originadas por los desastres.
- Aumento de las inversiones en infraestructuras, incluidas la modernización, restauración y renovación.
- Oportunidades de negocio, crecimiento económico y empleo ya que las ciudades mejor gobernadas y más seguras atraen más inversiones.
- Ecosistemas equilibrados, que fomentan el abastecimiento y los servicios culturales tales como el agua potable y las actividades de ocio.
- Mejora general de la salud y el bienestar.
- Mejora de la educación en unas escuelas más seguras.

Marco de Acción de Hyogo para 2005-2015: Aumento de la resiliencia de las naciones y las comunidades ante los desastres

El Marco de Acción de Hyogo fue aprobado en 2005 en el Japón por 156 Estados Miembros con el objeto de aumentar la resiliencia de las naciones y las comunidades para el año 2015.

Las cinco prioridades tienen la misma importancia para los entornos urbanos:



Velar por que la reducción de los riesgos de desastre constituya una prioridad en las prácticas urbanas.

Conocer los riesgos urbanos y tomar medidas.

Fomentar una mayor comprensión y concienciación de los riesgos urbanos.

Reducir los riesgos urbanos.

Preparar la ciudad y estar listo para actuar.

www.preventionweb.net/english/hyogo/

La campaña desarrollando ciudades resilientes

Objetivos principales de la campaña

En esta campaña, el término «ciudad» hace referencia a las zonas urbanas en general, y engloba la responsabilidad de «los gobiernos locales» a diferentes escalas, ya sea regional, provincial, metropolitana, en municipios o en aldeas.

El objetivo es que 100 alcaldes se comprometan a aplicar al menos uno de los 10 aspectos básicos de las ciudades resilientes para 2011, e implicar a cientos de gobiernos locales participantes y a tantos ciudadanos como sea posible para que se unan a la iniciativa de seguridad en los hospitales y en las escuelas.

Con esta campaña se pretende que las comunidades urbanas sean sostenibles y resilientes.

La campaña instará a los gobiernos locales a que tomen medidas ya para reducir el riesgo de desastres de las ciudades.

Los objetivos de la campaña *Ciudades resilientes* son tres y se pueden cumplir a través de la forja de asociaciones duraderas:

Más conocimientos

Aumentar la conciencia de los ciudadanos y los gobiernos a todos los niveles acerca de las ventajas de la reducción de los riesgos urbanos.

Buenas inversiones

Identificación de asignaciones presupuestarias en los planes de financiación de los gobiernos locales destinadas a la inversión en actividades relacionadas con la reducción del riesgo de desastres.

Construcciones más seguras

Inclusión de la reducción del riesgo de desastres en los procesos de planificación del desarrollo urbano participativos y protección de las infraestructuras críticas.

Mi ciudad se está preparando es una llamada a todos los alcaldes y gobiernos locales para que el mayor número de ciudades sean tan resilientes como sea posible. También es un llamamiento a los grupos comunitarios locales, a los ciudadanos, a los

planificadores, al sector académico y al sector privado para que se unan a estos esfuerzos.

Si bien es cierto que la campaña está dirigida a los ciudadanos —a los que viven en zonas urbanas y a los que eligen a los encargados de la toma de decisiones, que pueden adoptar las medidas necesarias para que sus ciudades sean más seguras—, los grupos objetivo principales de la campaña son los alcaldes y los gobiernos locales de ciudades de diversos tamaños, características, ubicaciones y perfiles de riesgo. Los alcaldes y los gobiernos locales son los organismos que pueden tomar medidas y mejorar la seguridad de nuestras ciudades. La movilización de estos interlocutores tan importantes en el proceso de reducción de riesgos es esencial para conseguir unas ciudades resilientes.

El eslogan de la campaña ofrece algo para todos. Independientemente de la ciudad en la que vivan, todos los ciudadanos del mundo se identificarán con el mensaje de reducción de riesgos. Por ejemplo, Sao Paulo se está preparando, Kobe se está preparando, Estambul se está preparando, Santa Tecla se está preparando.

Apúntese a la iniciativa Un millón de escuelas y hospitales seguros

Las personas que se encuentran en escuelas, hospitales e instalaciones de salud inseguras cuando se produce un desastre están expuestas a un mayor riesgo. Podemos mejorar la seguridad de las escuelas, hospitales e instalaciones de salud para hacer frente al aumento de los riesgos derivados del cambio climático y otros desastres, naturales y provocados por el hombre.

La iniciativa Un millón de escuelas y hospitales seguros, que forma parte de la campaña, anima a todo el mundo a apoyar una escuela o un hospital y aumentar su seguridad desde ahora mismo. Todos podemos asumir el compromiso. Todos podemos contribuir.

Conviértase en promotor, líder o defensor de las escuelas y los hospitales seguros.



“La campaña desarrollando ciudades resilientes, lamentablemente ha adquirido una importancia creciente debido a que los desastres son cada vez más habituales. Esta campaña no trata solo de proporcionar una respuesta eficaz; lo más importante es que nos corresponde garantizar la plena ejecución de los planes de seguridad urbana. La cooperación y las asociaciones sólidas con las ciudades y los gobiernos locales son factores críticos para poner en práctica con éxito lo que hemos aprendido de los demás. Puesto que la reducción del riesgo de desastres guarda relación con la conexión humana, tenemos que elaborar juntos unos programas y unos mecanismos eficaces que nos hagan más fuertes.”

Fumiko Hayashi,
*Alcaldesa de Yokohama/
Presidenta de CITYNET*



Información sobre los socios de la campaña

La coordinadora de la Campaña Mundial 2010-2011 para la Reducción de Desastres Ciudades resilientes es la secretaria de la Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres de las Naciones Unidas, pero sus socios locales, regionales e internacionales y las ciudades y los gobiernos que participen en la campaña son los motores y los responsables de ésta. Se identificarán una serie de alcaldes comprometidos, otras personalidades públicas de alto nivel y gobiernos locales «modelos de comportamiento» que ayudarán a la UNISDR y a sus socios a promocionar la campaña y a ponerla en marcha. La propagación de las alianzas entre los gobiernos locales en favor de la reducción del riesgo de desastres constituye un aspecto fundamental de la iniciativa de creación de asociaciones de la ISDR. Los miembros activos de esta alianza global se convertirán en promotores de la campaña en sus esferas de influencia. Utilizarán los conocimientos especializados y apoyarán y darán consistencia al fomento de la campaña así como a sus dimensiones política y técnica.

Para unirse a la alianza en calidad de colaborador, envíe sus datos a: info@eird.org o regístrese en el sitio web: www.eird.org/camp-10-11/.

El Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos es un socio clave de la campaña, como también lo son muchas otras organizaciones de las Naciones Unidas, asociaciones y organizaciones ciudadanas, especialmente, Ciudades y Gobiernos Locales Unidos, el Consejo Internacional para las Iniciativas Ambientales Locales (ICLEI) y la Alianza de Ciudades. Las redes de ONG y las organizaciones populares que participan en el sistema de la ISDR ya se han inscrito. La campaña tendrá un apoyo regional procedente de plataformas o grupos de trabajo de ciudades resilientes.

Además, la campaña 2010-2011 *Ciudades resilientes* guarda relación con la Campaña Urbana Mundial del Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos sobre urbanización sostenible. Ambas se rigen por los mismos principios y contribuyen al mismo objetivo a largo plazo del desarrollo sostenible. Compartirán muchas de las herramientas de comunicación y de las ciudades participantes.

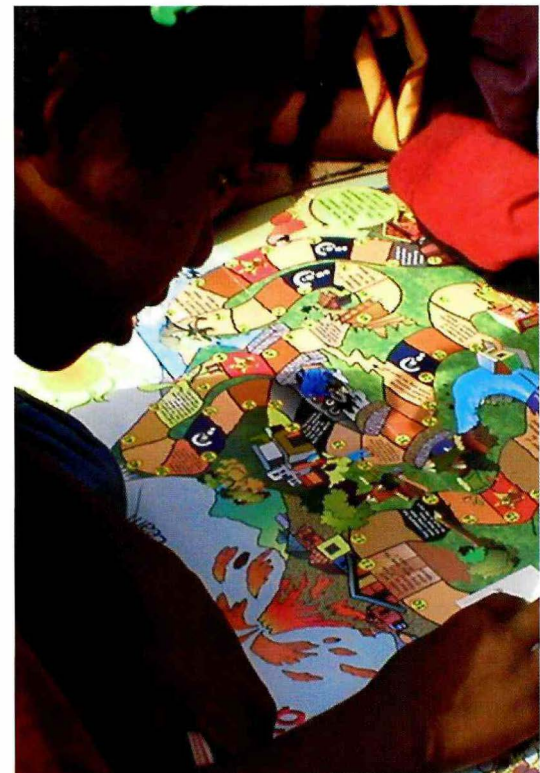
La campaña Ciudades resilientes: Preparémonos para los desastres tiene por objeto garantizar la integración de los objetivos del *Marco de Acción de Hyogo* a

escala local. El siguiente paso consiste en pasar de las palabras a la acción.

El equipo regional de trabajo sobre la reducción del riesgo urbano en Asia ha elaborado unas directrices para la aplicación del Marco de Hyogo a escala local, a fin de promover la resiliencia de los gobiernos locales. Los miembros del equipo de trabajo ya están utilizando estas directrices en sus iniciativas de fomento de la capacidad con los funcionarios de las ciudades. Durante la campaña y bajo la dirección del Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos y de la UNISDR, los socios elaborarán otra herramienta de planificación para apoyar la reducción de riesgos. Los socios y las ciudades participantes brindarán oportunidades de fomento de capacidades y de aprendizaje, que se irán desarrollando más ampliamente conforme avance la campaña.

Durante los dos años de duración de la campaña, se hará hincapié en muchas otras iniciativas regionales y globales y a través de internet se podrá acceder a numerosas prácticas reconocidas de políticas de riesgos urbanos.

Para obtener más información acerca de las actividades y los socios de la campaña, visite la página web: www.eird.org/camp-10-11/



Alcaldes y gobiernos locales: las claves para la construcción de ciudades resilientes

Los alcaldes y los gobiernos locales ocupan un lugar clave en sus comunidades para la creación de la resiliencia ante los desastres. Los alcaldes ofrecen su liderazgo para el bienestar de los grupos a los que representan. Los gobiernos locales ofrecen servicios esenciales de atención a la salud, educación, transporte y agua. Emiten permisos de construcción, gestionan las obras públicas y planifican y controlan el desarrollo urbano. Todos estos elementos son, a su vez, oportunidades para garantizar un desarrollo más seguro susceptible de reducir la vulnerabilidad de las comunidades ante los desastres.

Los gobiernos locales diseñan y crean zonas urbanas que afectan a millones de personas en ciudades de todo el mundo. La campaña hace un llamamiento a los alcaldes y a los gobiernos locales para que trabajen con los grupos a los que representan e incluyan las iniciativas de reducción de riesgos en sus procesos de planificación estratégica, en un intento por prepararse para las amenazas naturales futuras con seguridad y resiliencia.

Los alcaldes y los gobiernos locales pueden ayudar a las ciudades a prepararse para hacer frente a los riesgos futuros. Los gobiernos nacionales, las asociaciones profesionales y comunitarias locales, las organizaciones de la sociedad civil y las regionales e internacionales, los donantes, el sector privado, el sector académico y los ciudadanos también deben participar. Todas estas partes interesadas tienen que desempeñar sus funciones respectivas para la creación de ciudades resilientes, y el gobierno local es fundamental para alcanzar el éxito.

“La preparación para los desastres y la mitigación de los riesgos son prioridades clave a la hora de guiar la planificación, el diseño, el desarrollo y la administración de la ciudad de una forma óptima. Nuestras ciudades necesitan del compromiso y el apoyo del gobierno nacional, a través de una política que nos faculte para tomar las medidas necesarias y decisivas para prevenir y reducir las pérdidas humanas y de otra índole. Gracias a esa descentralización, que favorece un desarrollo urbano más integrado, no solo obtendremos ciudades, regiones y países sostenibles, sino también personas resilientes.”

Dr. Fauzi Bowo, Gobernador, Yakarta, Indonesia

“Es triste que una ciudad más se vea inmersa en otro desastre que se ha cobrado la vida de miles de personas en Haití. Me he dado cuenta de que esta campaña es más urgente que nunca. Me pongo en la piel de los dirigentes locales y no parece tarea fácil... Necesitamos una campaña real para conseguir ciudades más seguras y para crear resiliencia”

Rev. Sam Ebukele L’Kwisk, Presidente de Distrito (Uganda)

Los alcaldes y los gobiernos locales pueden reducir los riesgos como se indica a continuación:

- Inscribirse y esforzarse por cumplir la lista de comprobación de los 10 aspectos básicos, emitir comunicados públicos y compartir sus experiencias, buenas prácticas y avances con los participantes de la campaña y con otras ciudades.
- Colaborar estrechamente con el gobierno central para aplicar estrategias planificadas a escala nacional relativas a la planificación urbana, el desarrollo local y la reducción del riesgo de desastres.
- Establecer asociaciones y alianzas locales con los ciudadanos y los grupos comunitarios.
- Centrarse en las comunidades pobres y de alto riesgo y transmitir los objetivos y los mensajes de la campaña a las comunidades populares.
- Organizar audiencias públicas, debates, simulacros y otras actividades de aumento de la conciencia durante el Día Internacional para la Reducción de Desastres, o en el aniversario de desastres pasados.
- Utilizar la campaña y los 10 aspectos básicos de las ciudades resilientes para hacer frente a los retos del cambio climático y al programa ecológico.

¿Qué podemos hacer para que nuestras ciudades sean más resilientes? Participe en la campaña

Asociaciones del gobierno local

- Dar prioridad a la reducción del riesgo de desastres.
- Asociarse con la UNISDR para acercarse a las autoridades locales.
- Apoyar la aplicación de la campaña a escala comunitaria y del gobierno local.
- Compartir los conocimientos y la experiencia locales con otros interlocutores, apoyar actividades tales como la planificación, las evaluaciones y la cartografía de los riesgos, el mantenimiento de las infraestructuras críticas, un uso del suelo más seguro y la ejecución de las normas de construcción.
- Colaborar en la medición del progreso por medio de una vigilancia participativa.

Gobiernos nacionales

- Crear y promover plataformas nacionales de múltiples interesados para la reducción del riesgo de desastres que incluyan a los gobiernos locales o a sus asociaciones.
- Considerar las cuestiones relacionadas con la gobernanza local y la urbanización sostenible.
- Garantizar que ministerios e instituciones tienen en cuenta la reducción de riesgos en sus labores de planificación y formulación de políticas.
- Instar al desarrollo económico de las zonas rurales y las ciudades más pequeñas a fin de reducir la presión que ejerce la migración acelerada hacia zonas periféricas y barrios marginales de alto riesgo.
- Convertir la reducción del riesgo de desastres en una prioridad nacional y local e identificar claramente las responsabilidades institucionales relativas a la reducción de riesgos a todos los niveles.

Naciones Unidas, organizaciones internacionales o regionales, ONG

- Inscribirse como socios de la campaña y comprometerse a apoyar a los gobiernos locales en lo concerniente a la resiliencia a los desastres.
- Esforzarse por desarrollar herramientas y metodologías mejoradas para la reducción del riesgo urbano en alguna de las esferas de los *10 aspectos básicos de desarrollando ciudades resilientes*.
- Fomentar el aumento de la reducción del riesgo urbano a escala local.
- Instar a una mayor participación de los interlocutores locales en la formulación de las políticas regionales e internacionales.
- Reforzar los vínculos existentes entre las ONG, los gobiernos locales y las organizaciones de base comunitaria.

Asociaciones comunitarias

- Inscribirse en la campaña y animar a su organización a participar en ella.
- Fomentar la participación activa de los miembros de la comunidad en la campaña utilizando los recursos informativos y promocionales de la misma.
- Asociarse en proyectos con el gobierno local, ONG, el sector privado, etc., para mejorar la seguridad de su zona local.

Donantes

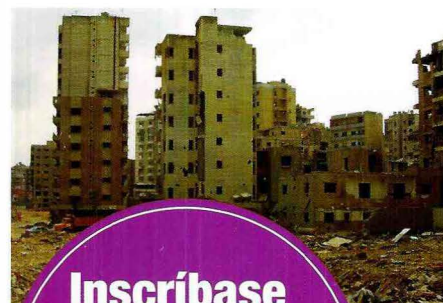
- Garantizar que la reducción del riesgo de desastres forme parte de la planificación programática y de las asignaciones presupuestarias; e incluirla en los programas de urbanización sostenible, adaptación climática, desarrollo, humanitarios, de respuesta a los desastres y reconstrucción.
- Financiar proyectos que se centren en la resiliencia de las ciudades a los desastres.

Sector privado

- Garantizar que su negocio no aumente el riesgo de desastres o degrade el medio ambiente.
- Asociarse en proyectos con los gobiernos o las comunidades locales en los que realice su actividad empresarial para mejorar la seguridad de la ciudad: solo una ciudad resiliente puede soportar un crecimiento económico sostenible.
- Asignar recursos a proyectos de investigación y desarrollo sobre la reducción del riesgo urbano.

Sector académico

- Adaptar el programa científico para hacer hincapié en este tema de investigación de vital importancia y promover las últimas tecnologías en reducción del riesgo urbano.
- Introducir los perfiles del riesgo urbano y los procesos de reducción de riesgos dentro de los cursos y las actividades de investigación en diversas materias, incluida la planificación urbana.
- Colaborar con los gobiernos regionales y locales en proyectos de investigación aplicada sobre evaluaciones de riesgos y reducción del riesgo; probar y aplicar los métodos, modelos y conclusiones en los entornos de los gobiernos locales.
- Hacer públicos los conocimientos y compartir la experiencia con los gobiernos locales y con el público en general.



Inscríbese
para **hacer** su
ciudad **resiliente**
ante desastres

Cómo nominar a una ciudad para la campaña

Nos gustaría destacar las buenas prácticas y los buenos resultados de las ciudades en el transcurso de sus iniciativas individuales de reducción de riesgos. A menudo, una de las formas más persuasivas para involucrar a otros consiste en predicar con el ejemplo. La campaña se centra en demostrar lo que se puede conseguir y aclarar las ventajas que se pueden obtener de las ciudades resilientes a los riesgos urbanos.

Tal vez su ciudad podría ser una ciudad modelo de comportamiento de la campaña *Ciudades resilientes*. Queremos resaltar las *ciudades resilientes modelo de comportamiento* que hayan demostrado su liderazgo y su compromiso en la reducción de los riesgos urbanos. Se pedirá a las *ciudades modelos de comportamiento* que dediquen tiempo a apoyar la campaña de dos formas significativas:

1. Aumento de la conciencia y fomento de las necesidades del gobierno local en los más altos niveles.
2. Fomento y apoyo de la aplicación de la reducción del riesgo de desastres en su país.

Hágase defensor de las *ciudades resilientes*

¿Es usted un alcalde o un dirigente del gobierno local? Como defensor y embajador de buena voluntad de las ciudades resilientes en cualquier lugar, nomine a un dirigente comunitario, a un alcalde, gobernador u otra figura influyente en su comunidad que desee brindar su apoyo a la UNISDR y a nuestros socios durante la campaña para animar, ayudar y apoyar a otros.

Convierta su ciudad en una *ciudad resiliente modelo de comportamiento*

- ¿Ha observado ya un buen progreso hacia la resiliencia por parte de su gobierno local? ¿Le gustaría al gobierno de su ciudad o a gobierno local mostrar sus buenas prácticas en materia de resiliencia y seguridad en al menos cinco de los *10 aspectos básicos de desarrollando ciudades resilientes*? ¿Le gustaría a su gobierno local brindar a otros gobiernos locales la oportunidad de beneficiarse de sus experiencias? Convierta su ciudad en una ciudad modelo de comportamiento y comparta sus éxitos con el mundo. Los modelos de comportamiento ocuparán un lugar destacado durante toda la campaña.

Convierta su ciudad en una *ciudad resiliente participante*

- Si representa a un gobierno local que se encuentra en las primeras fases de la planificación y la gestión de la reducción de riesgos, comprométase a mejorar la resiliencia y la seguridad ante los desastres y comuníquelo a la campaña.
- Si pertenece a un grupo comunitario, a una ONG o a otro miembro activo de su ciudad, comprométase y apoye los objetivos de la campaña, y trabaje con el gobierno local para mejorar la resiliencia a los desastres.

El proceso de nominación

- El primer paso para convertirse en un defensor de *ciudades resilientes*, en una ciudad resiliente modelo de comportamiento o en una ciudad resiliente participante es el proceso de nominación. Hallará todos los formularios de nominación y toda la información necesaria en el sitio web <http://www.unisdr.org/hfa> www.unisdr.org/campaign.

Para nominar a una *ciudad resiliente modelo de comportamiento: ciudades y gobiernos locales*

- Envíe su propuesta de nominación a la UNISDR explicando los motivos por los que la ciudad nominada puede servir de modelo de comportamiento en la demostración de buenas prácticas de resiliencia. Si se acepta su propuesta, la UNISDR invitará a la ciudad nominada a su designación como ciudad resiliente modelo de comportamiento de la campaña. La UNISDR trabajará a continuación con la ciudad para identificar oportunidades de actividades concernientes al modelo de comportamiento y publicará los resultados de la cooperación y las buenas prácticas durante toda la campaña. Si desea obtener más información, póngase en contacto con: isdr-campaign@un.org.

Para nominar a una ciudad resiliente participante: ciudades y gobiernos locales

- Las ciudades y los gobiernos locales que estén interesados en participar en la campaña pero no deseen convertirse en una ciudad resiliente modelo de comportamiento pueden comprometerse a mejorar en alguno de los *10 aspectos básicos de desarrollando ciudades resilientes*. Una carta de la oficina del alcalde dirigida a la UNISDR confirmará este compromiso y la UNISDR incluirá a la ciudad en su lista de ciudades resilientes participantes durante la campaña. La UNISDR actualizará periódicamente la lista de las ciudades participantes en la campaña y en las actividades de los socios. Se puede obtener más información a través de: www.unisdr.org/campaign.

Para nominar a un defensor de ciudades resilientes: ciudades y gobiernos locales

- Los socios de la campaña, las plataformas nacionales y los ayuntamientos de las ciudades pueden nominar a una persona para que sea defensor de las ciudades resilientes y embajador de buena voluntad durante la campaña 2010-2011 a título personal. Se trata de una designación no remunerada que exige al nominado dotes de liderazgo y visibilidad.

RECUADRO: ALGUNAS VENTAJAS DE LA INSCRIPCIÓN DE LOS GOBIERNOS LOCALES EN LA CAMPAÑA

- Proteger vidas y medios de vida por medio de una planificación y una preparación apropiadas.
- Trabajar en pro de una urbanización sostenible.
- Ayudar a proteger los recursos naturales, el patrimonio urbano y la actividad económica.
- Ofrecer experiencia y la posibilidad de participar o albergar actividades de aprendizaje entre ciudades acerca de cómo reducir el riesgo de desastres en zonas específicas para que su ciudad «aparezca en el mapa».

- Formar parte de acontecimientos de renombre en los que se debaten cuestiones críticas con homólogos nacionales y globales, tales como la vinculación de la reducción del riesgo de desastres con la adaptación al cambio climático, los Objetivos de Desarrollo del Milenio, las escuelas y los hospitales seguros y las cuestiones relativas a la financiación.
- Cumplir los requisitos de elegibilidad para recibir el premio Sasakawa de las Naciones Unidas para la Reducción de Desastres 2010-2011, que es un reconocimiento a los ejemplos de buenas prácticas e innovación de los gobiernos locales. El galardonado aparecerá en actos destacados de los medios de comunicación.
- Las buenas prácticas se incluirán y divulgarán en publicaciones, en el sitio web y en los medios de comunicación (prensa, radio y televisión).
- Mostrar liderazgo en las labores en pro de una ciudad o municipio más resiliente e dar los importantes primeros pasos.
- Obtener acceso a la experiencia, a los socios y a las oportunidades de aprendizaje y estudiar la posibilidad de «hermanarse» con otra ciudad modelo de comportamiento.
- Obtener cada vez mayor visibilidad y prestigio por el liderazgo político y la innovación.

Contacto

Para obtener más información:

www.unisdr.org/campaign

www.preventionweb.net

Email: isdr-campaign@un.org

Red de la campaña y área de trabajo de la Alianza Global: <http://groups.preventionweb.net/scripts/wa->

[PREVENTIONWEB.exe?A0=RESILIENT-CITIES](http://groups.preventionweb.net/scripts/wa-PREVENTIONWEB.exe?A0=RESILIENT-CITIES)